



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

Una comunión
de Iglesias

lutheranworld.org

“POR SU LLAGA SEREMOS SANADOS”

La FLM ofrece al Papa Francisco un Cristo de Bojayá, símbolo de esperanza en la unidad y la reconciliación

CIUDAD DEL VATICANO / GINEBRA, 8 Diciembre 2017 - El 7 de diciembre, durante la audiencia con el Papa Francisco, representantes de la Federación Luterana Mundial (FLM) le entregaron una réplica del Cristo de Bojayá, potente símbolo del conflicto armado y la reconciliación, procedente de una zona de Colombia donde luteranas y luteranos, católicas y católicos trabajan juntos en pro de la reconciliación de la sociedad. La imagen original, ahora un torso sin brazos ni piernas, está colgada en la iglesia del pueblo de Bojayá y da un fuerte testimonio no solo de la destrucción causada por el conflicto armado de Colombia, sino también de la reconciliación.

Al ofrecer el regalo al Papa Francisco, el Rev. Dr. Martin Junge, Secretario General de la FLM, se refirió a Isaías 53:5 y comentó: “Mirando a Cristo mutilado, nos sentimos atraídos por la presencia reconciliadora de Dios que sana nuestro mundo herido y llama a la unidad de la iglesia”.

Recordatorio de la muerte y la destrucción

El cristo mutilado se convirtió en símbolo nacional, tras la masacre de Bojayá en 2002 cuando durante un combate entre las Fuerzas Armadas Revolucionaria de Colombia (FARC), uno de los principales grupos guerrilleros, y grupos paramilitares de derecha, una bomba tirada por las primeras estalló dentro de la iglesia matando a 119 personas, entre ellas, niñas y niños, e hiriendo a otras 89 que se habían refugiado en el edificio. La explosión también destrozó los brazos y las piernas del crucifijo, dejando solo el torso.

En su visita a Colombia el pasado mes de septiembre, el Papa Francisco oró ante el Cristo de Bojayá.

“Hoy, le traemos una réplica como signo visible de nuestra labor conjunta entre quienes buscan justicia, paz y reconciliación en sus vidas y comunidades, respondiendo al llamado de ser embajadoras y embajadores de reconciliación en nuestro mundo”, añadió el Rev. Junge.

Labor conjunta por la paz y la justicia

La población del Departamento de Chocó, situado en la costa pacífica de Colombia, es mayoritariamente afrocolombiana e indígena. Durante el conflicto interno, grupos armados se disputaron esta zona del territorio por sus recursos naturales y porque es una ruta favorita del comercio de armas y drogas. La región tiene una larga historia de violaciones de los derechos humanos que afectan sobre todo a comunidades ya marginadas.

La FLM y Caritas han estado trabajando para apoyar el proceso de paz en Colombia, así como a comunidades afectadas, entre ellas, la de Bojayá, a la cual respaldaron cuando la masacre se presentó a los tribunales en 2015.

Durante las negociaciones de paz entre las FARC y el gobierno colombiano en 2015, guerrilleras y guerrilleros de las primeras fueron a Bojayá a pedir perdón a la comunidad.

Hecho notable, en el referéndum sobre el acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y las FARC, 96 por ciento de la gente de Bojayá votó a favor de hacer la paz, cuando la mayoría del país había votado en contra, lo que redundó en el rechazo del acuerdo por unos pocos puntos porcentuales; más adelante, el acuerdo fue renegociado y finalmente firmado en noviembre de 2016.